



## **RESPUESTAS BILATERALES Y MULTILATERALES A LA AMENAZA GLOBAL DE LA DROGA**

*Octubre 20 de 1997*

*Barry McCaffrey  
Director de la Oficina de Política  
Nacional de Control de Drogas*

Es un placer visitar de nuevo este país tan encantador y a mis amigos colombianos. Nuestros dos pueblos están unidos por profundos lazos de amistad. Pero estamos unidos por mucho más. También nos une nuestro compromiso democrático, el respeto a los Derechos Humanos, el libre comercio y la oposición a la producción y el tráfico de drogas ilegales. Entraremos juntos al nuevo siglo como socios, en una relación que siempre respetará la soberanía y la dignidad de nuestros pueblos.

Es absolutamente un placer venir a Colombia a ver directamente el compromiso de millones de colombianos que resisten el ataque sobre la democracia de su Nación por parte de criminales narcotraficantes. Estamos especialmente honrados por la presencia del Embajador Myles Frechette y líderes superiores de las Fuerzas Armadas colombianas. Todos deberían saber que el compromiso individual, la destreza y el profesionalismo del ex Fiscal General de la Nación Alfonso Valdívieso Sarmiento, la Ministra de Relaciones Exteriores María Emma Mejía Vélez, el Ministro de Defensa Nacional Gilberto Echeverri Mejía, el Embajador Juan Carlos Esguerra Portocarrero, el Comandante General de las Fuerzas Militares Mayor General Manuel José Bonett

Locarno y el Director de la Policía Nacional Mayor General Rosso José Serrano Cadena, son bien conocidos en Washington. Su determinación de proteger las instituciones vitales de la democracia de Colombia sin considerar su riesgo personal es un ejemplo de coraje para todos nosotros.

Es también un honor estar aquí entre soldados que han probado permanentemente su compromiso de proteger la Constitución de Colombia. Yo veo en sus rostros la misma dedicación al deber y al honor que mi padre vio en las miradas de los soldados del Batallón "Colombia" cuarenta y cinco años atrás en la península de Corea. Entonces, valientes colombianos apoyaron el Comando de la Naciones Unidas contra la amenaza a la democracia. Hoy, ustedes, valientes colombianos se paran nuevamente unidos como nosotros en esta lucha contra otra grave amenaza a la democracia. Juntos, nosotros llamamos a otros en este hemisferio y más allá de él, para que se nos unan contra la amenaza de la droga.

### ***Un resumen del problema de las drogas.***

El mundo enfrenta hoy una pandemia de abuso de drogas que infringe impresionantes costos a nuestras sociedades. Las drogas ilícitas matan y enferman a nuestros pueblos, disminuyen la productividad, drenan las economías, amenazan al medio ambiente y socavan las instituciones democráticas y el orden internacional. El Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas, PNUFID dice que los Estados Unidos consume el 11% de las drogas mundiales: este consumo cuesta alrededor de sesenta y ocho millones de dólares por año en productividad perdida, atención de la salud y espacio en prisiones.

Para confrontar esta amenaza, en los Estados Unidos hemos diseñado una amplia, balanceada e integrada estrategia nacional que consiste en cinco metas. Nuestra primera prioridad es reducir la demanda de drogas ilícitas: educar nuestra juventud para rechazar las drogas ilícitas y reducir los costos sanitarios y sociales del uso de las mismas. En apoyo a este esfuerzo de reducción de la demanda, los Estados Unidos gastarán alrededor de cinco billones de dólares, el próximo año, para prevención y tratamiento en escuelas y establecimientos educativos, en prisiones, y en enfoques innovadores para quebrar el ciclo del abuso de drogas y el delito. Como destacara el Presidente

Clinton en su discurso por radio a la Nación el 11 de octubre, estamos lanzando una campaña en los medios de comunicación de ciento noventa y cinco millones de dólares para cambiar las actitudes de los adolescentes hacia el abuso de drogas.

Nuestros esfuerzos en los Estados Unidos tendrán un efecto en otras naciones, en tanto nosotros reducimos la demanda para la cocaína y la heroína, los traficantes buscarán nuevos mercados. En las pasadas dos décadas, los Estados Unidos ha reducido el uso de drogas en un 50% en tanto que la pandemia global ha estado reuniendo fuerzas y expandiéndose hacia otras regiones del mundo. Ya hemos visto cómo el comercio de la heroína, que reclama para sí seiscientos mil adictos en los Estados Unidos, cuenta con millones de nuevos adictos en Pakistán y China. El PNUFID documenta que los Estados Unidos consume actualmente solo el 2% de la heroína del mundo. Los traficantes han tomado nota del potencial existente para un incremento global de la demanda y están buscando agresivamente nuevos mercados.

### ***El problema de la droga dentro del contexto de las relaciones bilaterales y hemisféricas.***

El rol de los Estados Unidos está guiado por el compromiso del Presidente Clinton de relaciones mutuamente respetuosas que beneficien a todos los pueblos. A principio de este año, viajé con el Presidente a México, América Central y el Caribe, durante el viaje con el presidente completado la semana pasada, visitamos Venezuela, Brasil y Argentina. En cada país que visitamos, el optimismo general ha sido templado por un reconocimiento de la creciente amenaza impuesta a todas las naciones por el cultivo, la producción, el tráfico, el consumo de drogas y el lavado de dinero.

Cuando nosotros, en el Gobierno de los Estados Unidos, hablamos a audiencias norteamericanas sobre los desafíos de control de drogas y cooperación contra las drogas del hemisferio con nuestros vecinos de América del Norte, Central, Sur y del Caribe, nosotros subrayamos que las relaciones hemisféricas, cada vez más importantes, de los Estados Unidos no giran en torno a ningún tema sencillo. Mientras las preocupaciones de las políticas de drogas son fundamentales para todas nuestras naciones, ninguno de nosotros debe perder de vista las otras realidades que definen los modos en que nuestros

pueblos interactúan. Las naciones de América están encadenadas por su historia, cultura, geografía y comercio.

Nosotros señalamos a las audiencias norteamericanas que actualmente más de ochocientos treinta millones de personas en el hemisferio occidental viven en regímenes democráticos. Colectivamente, nuestras economías constituyen un mercado de trece trillones de dólares. Ciertamente, el comercio intrahemisferio ya es significativo. Los Estados Unidos comercia más con el Brasil que con China; más con Venezuela que con Rusia; más con Costa Rica —una nación de tres millones— que con los cien millones de europeos del este; más con catorce millones de chilenos que con casi un billón de indios. Para fines de siglo, América Latina tendrá una economía de dos trillones de dólares y comerciará más de seiscientos billones de dólares en mercaderías y servicios. El comercio de los Estados Unidos con las naciones de nuestro sur excederá el comercio con Europa. Una de las prioridades del Presidente Clinton, es trabajar con ustedes para actuar sobre esta realidad, construyendo sobre los éxitos del Nafta y la Cumbre de las Américas de Miami de 1994.

Nosotros también hacemos hincapié en decirles a los americanos que la Colombia acerca de la cual ellos leen, no es la Colombia que nosotros conocemos. Colombia es una Nación democrática de treinta y siete millones de personas trabajadoras y orgullosas. Los pueblos de Estados Unidos y Colombia tienen una relación fuerte, dinámica y multifacética. Nosotros le decimos a las audiencias norteamericanas que no juzguen a esta gran Nación solamente sobre la base de los criminales de la droga, quienes constituyen una muy pequeña fracción de la población. Después de todo, los colombianos no juzgan a los americanos sobre la base de la mutilación criminal causada por nuestra propia mafia en los Estados Unidos hasta principio de los 80's cuando valientes y determinados policías, fiscales, jueces y legisladores finalmente lograron una victoria sustancial.

Muchos ciudadanos de los Estados Unidos no entienden que Colombia ha disfrutado del más consistente récord de crecimiento de América Latina durante las últimas décadas. A diferencia de muchos otros países suramericanos, Colombia no descuidó ninguno de sus deberes oficiales durante la llamada "década perdida" de los 80's. Desde 1990, su GDP creció en promedio más del 4% anualmente. Una gran parte de este éxito ha sido nuestro comercio de dos vías;

nosotros somos por lejos su mayor socio comercial. Las exportaciones anuales de Estados Unidos a Colombia excedieron los cinco billones de dólares en los últimos tres años. En 1996, Colombia exportó más de cuatro billones de dólares de mercaderías a los Estados Unidos. Sus exportaciones a los Estados Unidos están proyectadas para crecer en un 50% el próximo año. Los Estados Unidos es también el principal inversor en la economía colombiana; más de cien importantes corporaciones norteamericanas hacen negocios en Colombia.

Las drogas ilícitas amenazan cada vez más los valores compartidos y los intereses comunes.

Nuestros valores fundamentales de libertad y justicia son crecientemente amenazados por el tráfico y el consumo de drogas. Los Estados Unidos, junto con otras democracias del hemisferio se ha dedicado a sí mismo a tres principios: respeto por el imperio de la ley, cuidado por los Derechos Humanos y compromiso con los principios del imperio democrático. Los eventos de la última década no han dejado dudas de que donde sea que las drogas se encuentren en tránsito, la corrupción hecha raíces. El delito, la violencia y la decadencia social son las consecuencias inevitables de las drogas ilícitas. Las drogas y los delitos asociados amenazan la salud y el bienestar de nuestras comunidades, coartan las aspiraciones de nuestros pueblos y mancillan el futuro de nuestros niños. Nadie es inmune a este veneno; la cooperación internacional es la antitoxina.

Si vamos a atacar este problema creciente, solo lo podemos hacer colectivamente. Trabajando cooperativamente podemos prevenir que la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas se casen con nuestras sociedades. Si las grandes democracias de este hemisferio no se paran juntas, el abuso y el tráfico de drogas se incrementará; la violencia continuará y la decadencia social se tragará a nuestras instituciones, nuestras comunidades y nuestro futuro. Para reafirmar el mensaje de la Cumbre de las Américas en Santiago, el tiempo de señalar con el dedo ya pasó; el tiempo de la cooperación global contra los traficantes de droga está en nuestras manos.

### ***Las consecuencias del tráfico de drogas en Colombia.***

Ninguna Nación ha sufrido más que Colombia de los estragos del tráfico de droga. Durante la década de los 80's, el cartel de Medellín

mantuvo a los ciudadanos de Colombia en un reino de terror que amenazó las bases del orden público y el Gobierno representativo. Colombia jugó un rol que tuvo honrosas muertes, mártires en una lucha contra una tiranía sin ley, que incluyen:

- Luis Carlos Galán, asesinado en 1989, por una ametralladora empuñada por un asesino profesional.
- El Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, asesinado por una ráfaga de disparos dirigida a su auto en Bogotá.
- Diana Turbay, hija del ex Presidente Julio César Turbay y directora del noticiero Criptón, fue secuestrada y asesinada.
- Guillermo Cano, editor de *El Espectador*, fue asesinado por imprimir verdades incómodas sobre el narcotráfico.
- El Coronel Jaime Ramírez, primer Director de la Policía Antinarcóticos, asesinado por narcotraficantes en 1986.
- Docenas de jueces y fiscales asesinados por hacer cumplir la ley.
- Demasiados oficiales de la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas asesinados en el cumplimiento del deber o por las recompensas por asesinatos pagadas por el cartel.

Con el desmantelamiento del cartel de Medellín, la violencia en Colombia fue temporalmente abatida, pero no ha terminado. A pesar del agresivo control competente de las fuerzas de seguridad colombianas, poderosos grupos de tráfico todavía actúan con impunidad, reteniendo su poder a través de amenazas, intimidación y asesinatos dirigidos contra rivales del narcotráfico, periodistas, oficiales de control y miembros del sistema judicial. Cientos de oficiales de la Policía Nacional Colombiana han sido asesinados y dañados durante los últimos años en emboscadas, autobombas y asesinatos de tipo ejecuciones. La inseguridad en la sociedad colombiana alimentada en parte por el tráfico de drogas, se mantiene a niveles corrosivos para las instituciones democráticas y el imperio de la ley.

Con la desesperanzadora alianza entre la industria de la cocaína y el movimiento de guerrilla revolucionaria, la amenaza del narcotraficante a la sociedad civil democrática colombiana nuevamente rueda hacia

arriba. Estamos ahora convencidos que la mayoría de las Farc y una porción significativa del ELN participan y se benefician del tráfico de drogas, del comercio de cocaína, parece estar alimentando alrededor de sesenta millones de dólares por año los cofres de estas empresas revolucionarias/criminales. Los grupos revolucionarios controlan el territorio donde las drogas son cultivadas y fabricadas; gravan y protegen las infraestructuras de cultivo, producción y tráfico de drogas y se benefician enormemente de la exportación de estos químicos mortales. No es accidental que el 32% del incremento en el cultivo de coca que tuvo lugar en Colombia el año pasado estaba concentrado casi en su totalidad en el territorio controlado por la guerrilla.

La fusión de las organizaciones revolucionarias y las organizaciones delictivas internacionales ha creado una amenaza sin precedentes a la democracia, al imperio de la ley, y a la misma base de la sociedad. El objetivo de las guerrillas no son solo las fuerzas de seguridad del Estado sino también el proceso electoral que es el corazón latente de la sociedad democrática. La destrucción de la autoridad del Estado crea un vacío dentro del cual las empresas criminales de drogas se pueden mover libremente. El aumento del 32% del cultivo de coca colombiana del último año, apoyado e incentivado por miembros narcocorruptos de las Farc, el ELN, los carteles criminales y algunas organizaciones paramilitares es una campana alarmante a todos aquellos que apoyan la democracia, respetan los Derechos Humanos y desean proteger nuestras comunidades de los estragos de las drogas.

### ***Las consecuencias del abuso de drogas en los Estados Unidos.***

Las consecuencias del uso de drogas ilícitas han sido devastadoras dentro de los Estados Unidos. Estimamos que solo en esta década, el uso de drogas le ha costado a nuestra sociedad más de cien mil muertos y alrededor de trescientos billones de dólares. Cada año quinientos mil americanos entran a salas de emergencias hospitalarias debido a problemas inducidos por las drogas y catorce mil sufren muertes relacionadas con las drogas.

Americanos de cada clase social y económica, raza y grupo étnico, están preocupados acerca de los problemas interrelacionados de delito, violencia y drogas. Ellos están especialmente preocupados por el incremento del uso de drogas por parte de la juventud. Hoy, drogas peligrosas como la cocaína, la heroína y la metanfetamina son más baratas y

más potentes de lo que fueron a la altura de nuestro problema local de drogas quince o veinte años atrás. En Arizona, el 90% de los homicidios del año pasado estaban relacionados con la metanfetamina. Ninguna nación puede afrontar consecuencias sociales, sanitarias y criminales tan devastadoras.

***Demanda: la causa radical del problema de las drogas.***

La demanda de drogas ilegales, yace en el corazón del problema global de las drogas. Nosotros en los Estados Unidos, somos una parte sustancial del polo de la demanda de la ecuación de las drogas y estamos decididos a generar acciones. Durante la últimas dos décadas, los Estados Unidos ha hecho más progresos en esta área que en cualquier otra cuestión de salud pública. El número de americanos que son usuarios casuales de drogas ha caído el 50% desde 1979, de veinticinco millones a doce millones. El número de usuarios casuales de heroína ha caído en la última década, de seis millones a uno punto siete millones de americanos.

La estrategia nacional de control de drogas de los Estados Unidos, la cual ha sido provista para ustedes, reconoce que la demanda y sus ganancias asociadas son los impulsos para el comercio de drogas; nuestros esfuerzos han sido priorizados de acuerdo con ello. Nuestra meta número uno contra las drogas, es prevenir a los sesenta y ocho millones de americanos de menos de dieciocho años de edad de convertirse en una nueva generación de adictos. Encontramos inaceptable que los niveles de uso de drogas se hayan duplicado entre nuestra juventud desde 1992; debemos y vamos a revertir esta tendencia. En noviembre, nuestro Gobierno lanzará la mayor campaña contra las drogas de la historia en los medios de comunicación. Esperamos gastar alrededor de trescientos cincuenta millones de dólares por año (contando fondos federales y fondos provenientes del conjunto de la industria) para cambiar las actitudes sociales hacia las drogas ilícitas.

Dado que nosotros no podemos resolver los problemas de las drogas simplemente por arrestar a mucha gente, continuaremos sosteniendo nuestras estrictas leyes de drogas. Un millón y medio de americanos se encuentran actualmente detrás de las rejas, muchos por violaciones a las leyes de droga. Más de un millón adicional de americanos son arrestados cada año por delitos de droga. La encarcelación es enteramente apropiada para muchos de los delitos relacionados con las drogas. Debe haber fuertes incentivos para mantenerse alejado del tráfico de drogas y las sentencias de prisión pueden motivar a la gente a obedecer la ley.

Nuestro desafío es encarar el problema del uso crónico de drogas proveyendo testeos de drogas, evaluaciones, derivaciones, tratamiento y supervisión dentro del sistema de justicia penal de los Estados Unidos. Estamos haciéndolo, incrementando el número de cortes de drogas que supervisan el tratamiento y la rehabilitación para los violadores de la ley de drogas. Incrementaremos el gasto federal en la prevención del uso de drogas en la juventud en un 21% en el próximo año fiscal. Estamos invirtiendo para extender dramáticamente las coaliciones contra las drogas de tipo comunitarias. Nuestra meta es incrementar el número de pueblos y ciudades de los Estados Unidos que tienen coaliciones públicos-privadas contra las drogas de cuatro mil trescientas a más de diez mil.

### *El desafío del polo de la oferta.*

Reducir la demanda en los Estados Unidos no resolverá el problema global del abuso de drogas. El número de usuarios de drogas en América y la cantidad de drogas que ellos consumen cuentan para una pequeña fracción de la demanda mundial de drogas ilícitas. Los seiscientos mil adictos a la heroína de los Estados Unidos constituyen solo el 2% de los adictos al opio del mundo. Del mismo modo, los americanos consumen solo alrededor de un tercio de la cocaína producida cada año. En tanto los Estados Unidos disminuye su demanda de drogas, los traficantes de cocaína, heroína y las otras drogas de abuso buscan activamente nuevos mercados. Esos nuevos mercados, y la adicción y devastación que los acompaña, serán encontrados cada vez más en países que producen y trafican drogas.

El problema es que los usuarios de drogas generan enormes ganancias ilícitas. Los ciudadanos americanos gastan alrededor de cincuenta billones de dólares por año en drogas ilícitas. En los puertos de entrada de los Estados Unidos, el valor al por menor de la cocaína (estimada en trescientas toneladas métricas) es de treinta billones de dólares anuales. Estas enormes sumas son la razón por la cual las organizaciones criminales dominan el tráfico internacional de drogas ilegales, amenazando a nuestras comunidades y atacando a nuestras instituciones.

Para reducir la disponibilidad de drogas en los Estados Unidos, nosotros cooperamos en esfuerzos de reducción de la oferta bilaterales, regionales y multilaterales contra cada eslabón de la cadena de la

droga, desde el cultivo a la producción y el tráfico. Durante los últimos años, hemos trabajado con las naciones del hemisferio para limitar la producción de drogas ilícitas, el tráfico de drogas y el lavado de dinero de la droga. Algunos ejemplos notables del progreso incluyen:

**Cooperación bilateral con México:** los Estados Unidos y México hemos hecho un progreso significativo en nuestros esfuerzos conjuntos para enfrentar el problema de la droga. El Presidente Zedillo ha identificado al tráfico de drogas como la principal amenaza a la seguridad nacional de México. Bajo su mandato, los decomisos mexicanos de drogas se han incrementado notablemente, con decomisos de marihuana del 40% superiores a los de 1994 y decomisos al opio de un 45% superiores. Los decomisos de cocaína, metanfetaminas y precursores químicos también crecieron significativamente. Ninguna otra nación en el mundo ha erradicado tantas hectáreas de drogas ilegales como lo ha hecho México.

Nuestra extensa cooperación bilateral contra las drogas se da bajo la rubrica del Grupo de Contacto de Alto Nivel para el control de Drogas, Estados Unidos-México este grupo de política bilateral fue establecido en abril de 1996 y nos ha permitido avanzar en nuestro esfuerzo colectivo para impedir el tráfico de drogas y la demanda de drogas en ambas naciones. Nuestras dos naciones enfrentan difíciles problemas de drogas, pero hemos resuelto enfrentarlos directamente mientras afirmamos nuestros compromisos con los principios del derecho internacional, particularmente la soberanía nacional, la integridad territorial y la no intervención en los asuntos internos de otros países.

**Cooperación regional contra el puente aéreo Andino:** una de las iniciativas más promisorias es el esfuerzo regional para quebrar el puente aéreo del narcotráfico que une las áreas donde crece la coca, en Perú con los laboratorios de cocaína en Colombia. Perú es la fuente del 60% de la hoja de coca del mundo y los laboratorios colombianos están pensados para producir alrededor del 80% de la cocaína del mundo. El puente aéreo, que une la fuente de la materia prima en Perú con el proceso de producción en Colombia es vital para la salud de esta industria ilegal.

En el extremo sur del puente aéreo, la campaña de interdicción aérea conjunta (con la participación regional activa de Colombia, Panamá, Venezuela y Ecuador) obligó a bajar, decomisó y/o destruyó veintitrés

aviones que transportaban estupefacientes en 1995. Como resultado, los vuelos relacionados con estupefacientes decrecieron un 47%, comparado con 1994. La continuación de esta campaña, el año pasado, provocó que los precios básicos de la coca cayeran a niveles récord, quebrando la economía de la cocaína de gran parte del Perú. Nosotros creemos que este desarrollo fue un factor importante que contribuyó al éxito del Gobierno del Perú en la reducción de los cultivos de coca en un 18% en 1996.

**Cooperación multilateral sobre el lavado de dinero:** durante los últimos diez años, nuestros socios del mundo han llegado al consenso de que la cooperación internacional es necesaria para proteger nuestros mercados financieros y atacar el sostén financiero de las organizaciones criminales internacionales. Tanto Colombia como Estados Unidos son parte de un esfuerzo global para detener el flujo de capitales ilícitos, rastrear los orígenes criminales internacionales. Tanto Colombia como Estados Unidos, son parte de un esfuerzo global para detener el flujo de capitales ilícitos, rastrear los orígenes criminales de los fondos e incautar bienes malhabidos, mientras se procesa a sus propietarios. Esperamos agudizar este instrumento de control internacional de drogas para que pueda jugar un rol fundamental en el quebramiento de las organizaciones de tráfico, la destrucción de su poder de corrupción y la eliminación de su amenaza a las instituciones democráticas.

### ***Importante cooperación con fuerzas de control y Fuerzas Militares antidrogas.***

Las fuerzas de control y Fuerzas Militares colombianas deberían estar orgullosas de su sacrificio, compromiso y coraje desplegados diariamente para proteger a la Nación colombiana de la amenaza de las más sofisticadas organizaciones criminales internacionales que el mundo jamás haya conocido. Estos profesionales devotos han realizado esfuerzos significativos contra las estructuras de producción y tráfico de drogas que envenenan nuestras comunidades y amenazan a nuestros niños. La voluntad y determinación de parte de la Policía Nacional Colombiana, PNC y las unidades militares que actúan contra las drogas al confrontar las organizaciones criminales de drogas, es un ejemplo para todos nosotros que estamos preocupados por el poder de corrupción de los carteles y la narcoviolenencia que ellos diseminan. Especialmente loable es la determinación de la Policía Nacional Colombiana de extender

la erradicación de la coca y el opio a pesar de los significativos desafíos, incluyendo amenazas físicas y carencia de los recursos adecuados. La fuerte cooperación entre los valientes y resueltos militares colombianos y la Policía Nacional en las operaciones contra las drogas liderarán esfuerzos más efectivos contra el cultivo y el tráfico de drogas. Desarrollos positivos específicos, que han sido destacados por nuestro Gobierno, incluyen:

**Esfuerzos de control contra las organizaciones criminales:** la presión está siendo mantenida sobre los líderes del cartel de la droga. Dentro de los últimos dos años la Policía Nacional, trabajando en cooperación con unidades militares antinarcóticos, arrestaron y encarcelaron los ocho colombianos más importantes de los narcotraficantes internacionales. Personal militar y de la Policía Nacional Colombiana especialmente entrenado, ejercen una presión constante sobre organizaciones de narcotráfico a través de allanamientos e incautaciones, causando progreso continuado en el área de arrestar y enjuiciar a traficantes internacionales importantes. Por ejemplo, en agosto de este año, Waldo Vargas, alias El Ministro y Carlos Cárdenas, alias Mosquita Loca, los dos narcotraficantes internacionales que operaban en Colombia, fueron capturados.

Esfuerzos de control contra el sostén financiero de las organizaciones de droga: Colombia y los Estados Unidos continúan compartiendo información sobre actividades de lavado de dinero. Esta evidencia ha sido usada para identificar y aislar económicamente empresas criminales de tráfico. Por ejemplo, a través de las sanciones de Estados Unidos impuestas en función de la Ley de Poderes sobre Emergencias Económicas Internacionales (IEEPA), los lavadores de dinero están siendo adjuntados. La cooperación colombiana con las entidades internacionales de control continúa siendo excelente. Las agencias colombianas de control de gran integridad y dedicación continúan apuntando a las empresas de negocios de Cali, específicamente su infraestructura financiera y compañías fachada, incautando registros de computadoras y propiedades. La Policía Nacional Colombiana ha confiscado con gran destreza —y descifrado— computadoras y documentos, que llevaron a más confiscación. La Policía Nacional Colombiana allanó e incautó alrededor de cien propiedades pertenecientes a traficantes del Valle, del norte del Cauca. Las propiedades fueron entregadas en custodia, confiscación y disposición a la Dirección Nacional de Estupefacientes, DNE. El valor de dichos bienes podría alcanzar decenas de millones de dólares.

**Operaciones de interdicción contra la infraestructura de producción y tráfico:** el año pasado, las fuerzas de seguridad colombianas interceptaron un número de embarques de cocaína y heroína que se dirigían a Estados Unidos y Europa y destruyeron alrededor de ochocientos cincuenta laboratorios de estupefacientes. La Fuerza Aérea Colombiana, FAC participó en seiscientos sesenta y dos operaciones antinarcoóticos (con la Policía Nacional Colombiana y Colar, entre otras). La Fuerza Aérea Colombiana lanzó ciento setenta y dos misiones de interceptación —interdicción contra aviones— vehículos del narcotráfico, resultando en treinta y cuatro pérdidas de bienes del narcotráfico. Las operaciones de la Policía Nacional Colombiana y de los militares antinarcoóticos en 1996 produjeron un enorme éxito con la incautación de alrededor de 23.5 toneladas métricas de cocaína HCL y 17.5 toneladas métricas de pasta base de cocaína, 183 kilogramos de heroína y morfina y 234,9 toneladas métricas de marihuana; la captura de alrededor de 73 toneladas métricas de precursores químicos sólidos y aproximadamente 800.000 galones de precursores líquidos; la incautación de 557 vehículos, 192 barcos y 40 aviones, y el arresto de 1.561 personas. La Policía Nacional Colombiana también brindó información que llevó directamente a la incautación de 6.8 toneladas métricas de clorhidrato de cocaína en tránsito hacia México y los Estados Unidos.

**Erradicación:** recientemente, las operaciones de erradicación de la Policía Nacional Colombiana han mostrado un marcado incremento en su efectividad. La cooperación cercana a nivel de trabajo entre la Policía Nacional Colombiana y los pilotos norteamericanos ha resultado en operaciones mejoradas, incluyendo un aumento de la fumigación y la implementación de tácticas más efectivas de fumigación. El creciente apoyo de Colar a la Policía Nacional Colombiana en actividades de erradicación el año pasado, incluyendo la dedicación de una brigada móvil de tiempo completo a la tarea, también dio como resultado una seguridad mejorada y más efectivas operaciones conjuntas de erradicación. La valentía de estos pilotos cuyos aviones han recibido impactos de fuego de tierra por lo menos cincuenta y siete veces hasta ahora en 1997, provoca la admiración en todos nosotros.

**Desarrollo alternativo:** el programa del desarrollo alternativo del Gobierno de Colombia, Plan Nacional de Desarrollo Alternativo, PLANTE, comenzó a operar en 1996. Plante ayuda a los pequeños granjeros (1-3 hectáreas) a cambiar por cultivos legales en aquellas

áreas donde los cultivos ilícitos son más prevalentes, luego que los cultivos ilegales han sido destruidos. Plante intenta complementar la interdicción y los esfuerzos de erradicación. Durante 1996, Plante financió alrededor de siete millones de pesos en créditos a más de dos mil familias de campesinos, en su mayoría de dos áreas de cultivo de opio.

**Establecimiento de control gubernamental en áreas de cultivo y producción:** a mediados de 1996, el grupo de tareas conjuntas de la Policía Nacional Colombiana-militar, operando con un gran coraje y determinación, estableció el control en la zona principal de cultivo-procesamiento de coca (el Guaviare) e incautó vastas cantidades de cemento, fertilizantes, gasolina y otros precursores químicos líquidos. Estas operaciones aparecen como valiosos modelos a ser emulados en los intentos colombianos para lidiar con el problema de la reducción de los cultivos ilegales de coca.

**Reformas legales y administrativas:** la valiente aprobación, en diciembre de 1996, por parte del Congreso colombiano de una ley de confiscación de bienes con provisiones de retroactividad es una de las herramientas que otorga más esperanzas del Gobierno de Colombia en esta área.

**Cooperación bilateral:** las relaciones entre los Estados Unidos y las unidades de aplicación de la ley y unidades militares antidrogas colombianas son de las más cooperativas en el hemisferio. Los Estados Unidos proveen programas de entrenamiento y soporte a los esfuerzos colombianos de mejorar y hacer más efectivas a las instituciones judiciales de aplicación de la ley. En 1996, dos mil quinientos fiscales e investigadores de las agencias de aplicación de la ley colombiana, fueron entrenados como así también trescientos treinta y tres aviadores antinarcóticos mecánicos y personal de logística. En ayuda a esto los Estados Unidos han provisto más aviones y equipamientos para apoyar programas en contra de los narcotraficantes colombianos. En el área marítima, los Gobiernos de Colombia y de Estados Unidos han establecido procedimientos muy expeditivos en lo referente a cargas en los barcos y ambos Gobiernos han firmado un acuerdo de interdicción marítimo.

**Esfuerzos contra la corrupción:** nosotros creemos que la abrumadora mayoría de los colombianos y las organizaciones gubernamentales

colombianas, están comprometidas en eliminar de raíz la corrupción. Es importante mantener la presión, a través de su sistema judicial, contra aquellos que están en la administración pública que deshonran a través de la corrupción, la confianza depositada en ellos. La Policía Nacional Colombiana ha estado alerta contra la corrupción, removiendo dos mil policías sospechosos de crímenes y corrupción en 1996, ninguna Nación podría pedir más de sus servidores uniformados que este acompañamiento diario de sus valientes hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas colombianas.

### ***La visión de Estados Unidos sobre los registros de Colombia contra las drogas.***

A pesar del nivel de logros sólidos realizados por los militares y las agencias de control colombianos destacados arriba, el Gobierno de los Estados Unidos continúa teniendo serias preocupaciones sobre la situación general antidrogas de Colombia. El Informe sobre Estrategia Internacional de Control de Estupefacientes de marzo de 1997, preparado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos destaca de una manera directa estas preocupaciones. Ellas incluyen:

**Cultivo y producción de drogas:** Colombia sigue siendo el mayor productor-distribuidor de cocaína del mundo y un importante proveedor de heroína y marihuana. En 1996, el cultivo de coca en Colombia se incrementó en aproximadamente un 32%. La producción de heroína en Colombia fue de 0 a 6.5 toneladas métricas en menos de diez años. Por primera vez, la heroína colombiana sumó, en el último año, más de la mitad de las incautaciones de los Estados Unidos.

**Corrupción:** la penetrante corrupción relacionada a los estupefacientes está amenazando su estilo de vida. Está llegando a los más altos niveles del sistema, frustrando los esfuerzos de extender la cooperación bilateral y multilateral.

**Administración de justicia:** la extradición sigue siendo un tema importante en las relaciones bilaterales entre Colombia y los Estados Unidos. De todas las herramientas que tienen los países disponibles en la lucha en contra de los delincuentes internacionales, la más importante es la extradición, incluyendo la extradición de nacionales.

En todas las áreas arriba mencionadas, las obligaciones mutuas de nuestros Gobiernos, entre ellos y hacia la comunidad de naciones

han sido detalladas en un número de convenciones de las Naciones Unidas y otros acuerdos hemisféricos. Tanto los Estados Unidos como Colombia han accedido a estos acuerdos.

### ***Preocupaciones actuales compartidas.***

Quisiera dejar de lado el rango de mi oficio actual y hablarles como un soldado a otro, a compañeros profesionales en hermandad de las armas que han sacrificado mucho al servicio de sus respectivos países. Deberíamos reconocer temas que deben ser de preocupación para todos los miembros de nuestra profesión y que podrían afectar nuestra habilidad para movernos juntos hacia adelante en una estrecha cooperación contra las organizaciones criminales internacionales.

**Derechos Humanos:** todos los profesionales militares aborrecen las violaciones de los Derechos Humanos como ofensas deplorables contra Dios, el país y la profesión de las armas. El desafío que todos enfrentamos es proteger las instituciones democráticas del Estado de aquellos que ignoran nuestras leyes soberanas y buscan una ganancia personal de una industria ilegal y corruptora. Es imposible de proteger el imperio de la ley a través de métodos no legales.

Como Clausewitz señaló en su ensayo *En guerra*, el pueblo y su Ejército deben estar unidos. El ejército debe basar su apoyo en el pueblo; el pueblo y el ejército deben ser uno solo. Para proteger sus derechos otorgados por Dios, el pueblo inviste a su ejército con el monopolio del poder derivado de las fuerzas de las armas. Un ejército profesional debe, en todo su sentido, oponerse a aquellos que podrían abusar de esa confianza. Aquellos que usarían ilegalmente la fuerza de las armas para quitar los derechos otorgados por Dios a su propia gente no son militares profesionales; ellos son criminales que dividen la unidad del Ejército y el pueblo y deberían ser tratados como tales.

**Paramilitares:** existe una preocupación en los Estados Unidos con respecto a los grupos paramilitares en Colombia. Estos grupos están creciendo en fuerza y número; ellos no tienen respeto por el imperio de la ley o los Derechos Humanos; algunos podrían estar beneficiándose del narcotráfico. Nosotros, como soldados profesionales, no estaríamos preocupados si ellos fueran verdaderas milicias tales como el Hombre del Minuto quienes custodiaban los acercamientos

al Concord Bridge en la Revolución Americana. Las milicias, si bien soldados no profesionales, son expresiones de la voluntad popular. Ellas son parte de nuestras comunidades, creadas para defendernos de aquellos que nos atacarían, destruirían nuestras leyes, y subvertirían nuestras libertades. Las verdaderas milicias defienden los Derechos Humanos, protegen el imperio de la ley, y —como un ejército profesional— son una con el pueblo. Los grupos armados que no pueden operar abiertamente, que no son sancionados por el Estado, que no responden a la voluntad popular sino a los dictados de los tiranos, no son milicias; ellos son paramilitares o mercenarios o bandidos y deberían ser una grave preocupación para los soldados profesionales.

**Acción mancomunada:** después de nuestras propias experiencias en Vietnam, los militares de los Estados Unidos entraron en una quieta revolución que fortaleció enormemente nuestro profesionalismo y nuestras capacidades. Uno de los puntos más importantes de esta revolución pasiva fue una reorganización dentro del Departamento de Defensa que brindó unidad de comando para nuestras fuerzas en servicio. Antes de esta reorganización, las fuerzas terrestres, aéreas y navales operaban demasiado frecuentemente en sus propias esferas sin suficiente preocupación por el mayor poder y sinergia que la Nación podía tener derivado de un simple enfoque estratégico. Después de la reorganización, el General Norman Schwarzkopf pudo manejar las Fuerzas Militares de los Estados Unidos como un instrumento de guerra unificado para derrotar al ejército invasor Iraquí en los campos petroleros de Kuwait.

Hemos observado a los militares colombianos luchando con algunas de las mismas cuestiones concernientes a cómo organizar a las fuerzas en servicio para operar de una manera conjunta y más efectiva. Nosotros aplaudimos sus esfuerzos de incorporar a la Policía Nacional, a la Fuerza Aérea, al Ejército y a la Fuerza Naval en operaciones unificadas. Creemos que futuros esfuerzos en esta dirección producirán grandes ganancias en nuestros esfuerzos comunes para derrotar a los narcotraficantes.

***Es necesaria una mayor cooperación internacional.***

El problema de las drogas es una agonía global. En los Estados Unidos, el abuso de drogas tiene enormes consecuencias para la salud y también genera crímenes violentos y calles inseguras. En México,

una frontera común de dos mil millas con los Estados Unidos permite a las organizaciones internacionales de narcotráfico usar a ese país como tabla de lanzamiento a los mercados en los Estados Unidos. En el Caribe las pequeñas naciones encuentran difícil —con limitados recursos— proteger sus extensas plataformas costeras. En Colombia, el cultivo y la producción de drogas brinda actualmente recursos a las organizaciones narcoguerrilleras. Mientras el problema del abuso de drogas se manifiesta en diferentes formas, continúa siendo un problema para todos nosotros. Todas las naciones deben trabajar para evitar que las organizaciones de tráfico lleguen a estrangular nuestras economías, familias y procesos democráticos.

Como sugirió el Presidente Clinton en su informe al Congreso sobre el Status del Abuso y Tráfico Internacional de Drogas en marzo de 1997, la cooperación internacional necesita fortalecerse. El Gobierno de los Estados Unidos está absolutamente comprometido a ayudar a todas las naciones a lograr una completa adecuación con las metas y objetivos establecidos por las Naciones Unidas en su Convención de 1988. Apoyaremos los esfuerzos regionales y subregionales para enfrentar la producción, el tráfico y el consumo de drogas. Compartiremos información con nuestros socios. Estamos preparados para asistir en el proceso de constitución de instituciones para que las agencias judiciales, legislativas y de control puedan enfrentar a los traficantes internacionales, apoyaremos los esfuerzos internacionales para detener el lavado de dinero, el cual amenaza la integridad de nuestras instituciones financieras.

Confiamos en que podemos continuar realizando progresos significativos en el hemisferio occidental contra la producción y el tráfico de drogas. A través de la cooperación internacional podemos compartir información e ideas para mejorar nuestros esfuerzos de reducción de la demanda, coordinar nuestros esfuerzos de control y negar santuarios a las organizaciones criminales internacionales que diseminan violencia y corrupción. Nuevamente, aplaudimos los esfuerzos de los valientes, dedicados profesionales de las Fuerzas Armadas colombianas y la Policía Nacional que diariamente arriesgan sus vidas para proteger sus familias, comunidades y esta gran Nación de los embates de las drogas ilegales y los narcotraficantes. Ha sido un gran honor reunirme con ustedes, camaradas profesionales soldados y explicarles los puntos de vista de los Estados Unidos acerca de la amenaza común de la droga que debemos enfrentar juntos.